

## *Mujer, qué grande es tu fe*

En el Evangelio contemplamos la escena de la **mujer cananea**, que no pertenece al pueblo de Israel, y le pide a Jesús que cure a su hija que está siendo atormentada por un demonio. **La mujer grita a Jesús: «Ten compasión de mí»**, con la esperanza de ser escuchada por el Señor, a pesar de que inicialmente no le responde nada.

**Jesús se admira de la fe de esta mujer:** *Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que desees.* Viendo del paganismo y de la idolatría, encontró la salud para su hija; y para sí misma encontró al Dios vivo.

Y es que **lo que salva es la fe**, con independencia de la raza, el pueblo o la nación.

**Su camino es el camino de una persona de buena voluntad que busca a Dios y lo encuentra. Por su fe el Señor la bendice.**

También nosotros **estamos llamados a crecer en la fe**, a descubrir y acoger con libertad el don de Dios y a gritar al Señor.

Estamos llamados a **crecer en la fe**. Sí, la fe es una vida, una historia de amor entre Dios y nosotros y

- crece en la medida en que vamos **profundizando en esa amistad con Dios**;
- crece al **confiar en Él cada día**;

- crece cuando **acogemos su Palabra y vivimos de ella**;
- crece al **invocar cada día el don del Espíritu Santo** para que nos enamore del Señor;
- crece cuando salimos de nosotros mismos y **amamos a los demás como Cristo nos ama**;
- crece **cuando tomamos la cruz** y seguimos al Señor por dónde Él quiere llevarnos y no por donde a nosotros nos apetece ir;
- crece **cuando vivimos** no solitariamente, sino **en su cuerpo, que es la Iglesia**.

Estamos llamados a **pedirle al Señor lo que necesitamos**. A gritarle, incluso, en los momentos de mayor dificultad.

Pero sin exigir ni reclamar nada, sino **viviéndolo todo como un don**, como una gracia, como un regalo.

Y con la confianza de saber que Dios nos ama -no deja de amarnos nunca- y nos da lo que necesitamos.

**¿Cómo está tu fe?** ¿Te sientes necesitado de la salvación de Dios? ¿O te sientes fuerte y crees que tú lo puedes todo?

**¡Acércate al Señor en la oración! ¡Pídele el Espíritu Santo!** ¡Pídele con insistencia aquello que más necesites en tu vida de fe para alcanzar la vida eterna!

¡Y no te preocupes si el Señor tarda! ¡Descansa en Él! ¡Él te ama más que nadie! ¡Él cuida de ti!

¡Ven Espíritu Santo! (cf. Lc 11, 13)

## Para ayudarte a rezar

---

Pídele a la Virgen lo que más necesites.

### *La Palabra del Señor, luz para cada día*

---

1ª lectura: Isaías 56, 1. 6-7. **A los extranjeros los traeré a mi monte santo.**

Los extranjeros estaban excluidos del pueblo de Dios. El profeta se hace eco del plan salvífico de Dios y anuncia que los extranjeros que adoren al verdadero Dios, se dedicarán a servirlo y a observar sus preceptos. Todo el que practique el derecho, haga justicia, reconozca y se someta a Yahvé, se entregue a él y le ame cumpliendo la ley, participará de la alianza hecha con Israel, será pueblo de Dios, hijo de Abrahán.

Salmo 66, 2-8.

**Oh Dios, que te alaben todos los pueblos, que todos los pueblos te alaben.**

El salmo nos invita a bendecir a Señor por la vocación de todos los pueblos a formar parte del reino definitivo de Dios.

2ª lectura: Romanos 11, 13-15. 29-32.

**Para Israel los dones y la llamada de Dios son irrevocables.**

Pablo comprueba que los gentiles aceptan la salvación y quiere despertar los celos en los judíos para que ellos también la acepten. La incredulidad de una parte de Israel entra en los planes providenciales de Dios; y, además, no es definitiva, sino solamente temporal. El objeto final es siempre la salvación de todo el pueblo israelita y, en última instancia, de toda la humanidad. Por encima de todas las infidelidades del pueblo israelita **Dios permanece fiel a sus promesas.**

Evangelio: Mateo 15, 21-28

**Mujer, qué grande es tu fe.**

Jesús alaba la fe profunda de la mujer cananea. **La fe está por encima de las razas.** Dios ayuda a quien cree así, con perseverancia y tenacidad, sin desfallecer ni darse por vencido precipitadamente, con la firme convicción de que sólo hay uno que pueda ayudar. El ruego de la mujer es atendido y la hija queda curada desde esta hora. **Jesús no socorre a la mujer porque sea pagana, sino porque tiene una gran fe.**

Puedes leer *1 Reyes* 17, 8-24.

**Lunes 21**  
**San Pío X**

Jue 2,11-19 El Señor hacía surgir jueces, pero ni a los jueces hacían caso.

Sal 105,34-44 Acuérdate de mis, Señor, por amor a tu pueblo.

Mt 19,16-22 Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes y

	dáselo a los pobres. Medita el Evangelio. <i>¿Qué es lo que te falta a ti?</i>
<b>Martes 22</b> <b>Santa</b> <b>MARÍA REINA</b>	Jue 6,11-24a Gedeón, salva la vida a Israel. ¡Yo te envió; Sal 84,9.11-14 El Señor anuncia la paz a su pueblo. Mt 19,23-30 Más fácil le es a un camello entrar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de los cielos. <i>Reza por las vocaciones sacerdotales y religiosas</i>
<b>Miércoles 23</b> <b>Santa ROSA DE</b> <b>LIMA</b>	Jue 9, 6-15. Pedisteis que os gobernara un rey, siendo así que vuestro rey era el Señor. Sal 20. Señor, el rey se alegra por tu fuerza. Mt 20, 1-16. ¿Vas a tener tú envidia porque soy yo bueno? <i>Haz una obra de misericordia.</i>
<b>Jueves 24</b> <b>SAN</b> <b>BARTOLOMÉ</b>	Ap 21, 9b-14 Sobre los cimientos están los nombres de los doce apóstoles del Cordero. Sal 144 Tus santos, Señor, proclaman la gloria de tu reinado. Jn 1, 45-51 Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño. <i>Reza por la Iglesia, por tu parroquia</i>
<b>Viernes 25</b> <b>SAN JOSÉ DE</b> <b>CALASANZ</b>	Rt 1,1. 3-6. 14b-16. 22. Noemí, con Rut, la moabita, volvió a Belén. Sal 145 Alaba, alma mía, al Señor. Mt 22, 34-40 Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo <i>Reza con el evangelio de hoy</i>
<b>Sábado 26</b> <b>SANTA TERESA</b> <b>DE JESÚS</b> <b>JORNET</b>	Rt 2, 1-3. 8-11; 4, 13-17. El Señor no te ha dejado sin protección. Sal 127 Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Mt 23, 1-12 Ellos dicen, pero no hacen. <i>Revisa si vives en actitud de servicio</i>
<b>Domingo 27</b> <b>21 del</b> <b>TIEMPO</b> <b>ORDINARIO</b>	Is 22, 19-23. Colgaré de su hombro la llave del palacio de David. Sal 137, 1-3.6.8. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones tu obra. Rm 11, 33-36. Él es origen, guía y meta del universo. Mt 16, 13-20. Tú eres Pedro y te daré las llaves del reino de los cielos. <i>Haz oración por tu familia y por la parroquia</i>

## ***Testigos del Señor: Santa Rosa de Lima***

Isabel Flores de Oliva, que por su belleza recibió popularmente el nombre de "Rosa" al que ella añadió "de Santa María", nació en Lima en 1586. La sociedad de su época está orientada en varios aspectos por el ideal de tener más. Hay allí familias pudientes, otras de pequeños propietarios y la gran mayoría de cam-

pesinos, negros y mulatos, que son tratados como esclavos. La familia de Rosa es de pequeños propietarios. Los padres de Rosa se esfuerzan en darle una seria educación humana además de proporcionarle una sólida formación en la fe.

Lima tiene una comunidad pionera en la evangelización: el con-

vento de Santo Domingo. Allí los seglares pueden participar en la liturgia, reunirse a meditar la Palabra de Dios y colaborar temporalmente en los puestos misionales o "doctrinas".

Rosa en su interior vive un dilema: por un lado siente vocación de religiosa contemplativa y, por otros, percibe la imperiosa llamada a realizar esta vocación en el interior de su familia, trabajando por el Reino de Dios desde fuera del convento. A sus 20 años encuentra el camino: ser pobre por la fraternidad universal ingresando en la Orden de Predicadores, en su movimiento seglar.

Como dominica seglar da clases a los niños, incluyendo aprendizaje de instrumentos musicales (guitarra, arpa, cítara), cultiva el huerto de casa u trabaja en costura. De esta forma aporta al sostenimiento de su familia amenazada con estrecheces económicas. En aquel hogar la vida es sencilla, pero lo necesario nunca falta.

Participa en la Eucaristía en el Convento de Santo Domingo. Al fondo de su casa construye una cabaña con el fin de asimilar más el Evangelio en la oración; allí entra en

comunión con Dios, con los hombres y con la naturaleza. Sólo Dios la va retribuyendo y ella se va forjando como mujer de "contemplación en lo secreto". A esto une una serie de mortificaciones. Explica en sus escritos que la mortificación es necesaria para ser saciados por el Espíritu de Dios, para vivir orientados por el Espíritu Santo, para renovar la faz de la tierra a partir de uno mismo. Frente a sus prójimos es una mujer comprensiva: disculpa los errores de los demás, perdona las injurias, se empeña en hacer retornar al buen camino a los pecadores, socorre a los enfermos. Se esfuerza en la misericordia y la compasión.

Ella misma querrá salir de Lima como misionera, pero diversas circunstancias se lo impiden. Murió a los treinta y un años en Lima el 24 de agosto de 1617. Su cuerpo se venera en la Basílica dominicana de Santo Domingo en Lima. Fue canonizada por Clemente X el 12 de abril de 1671. Desde ese año Toda América Meridional y Filipinas la veneran como patrona.